

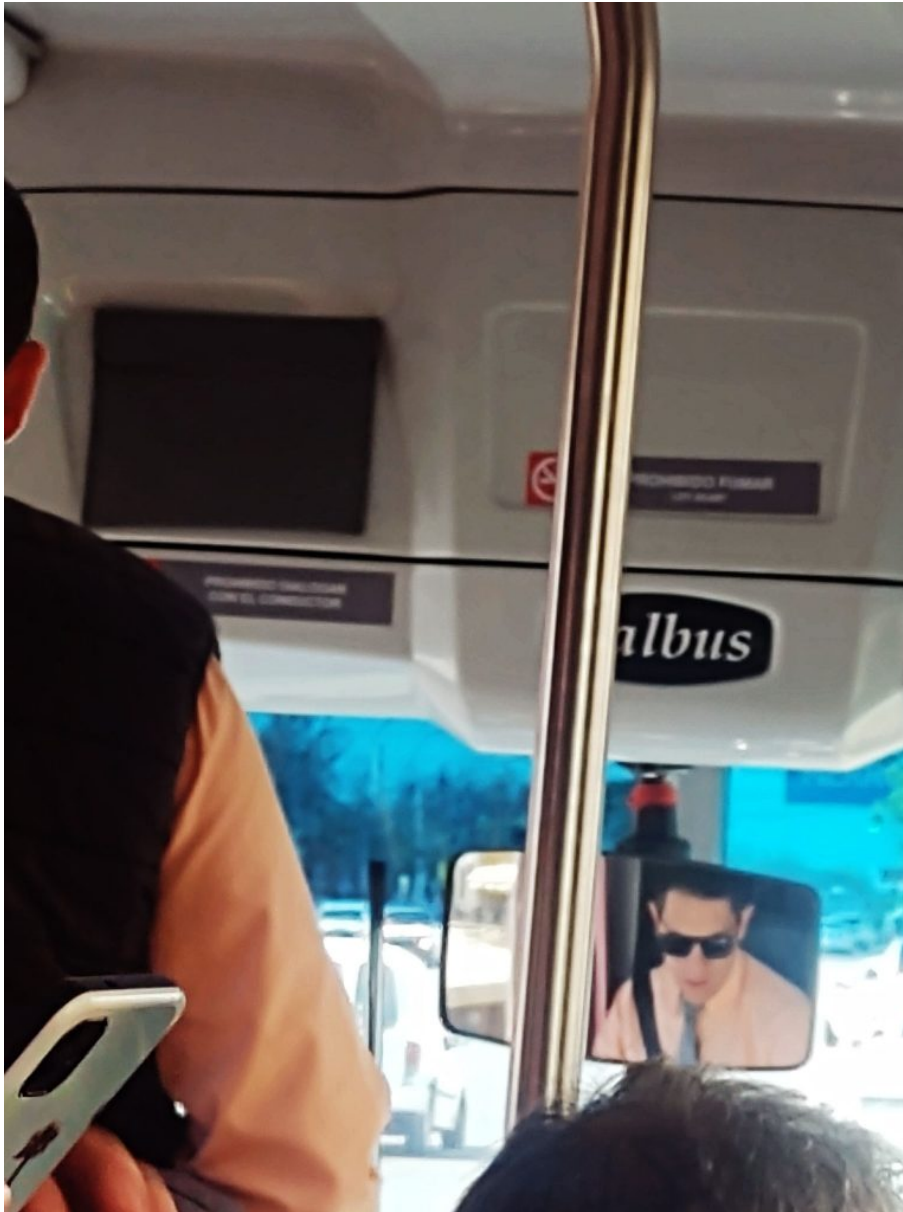
El chofer sanrafaelino que conmovió corazones: una lección de humanidad sobre ruedas

22/05/2025



En tiempos donde la rutina y el apuro suelen dominar los días, hay gestos que, aunque simples, iluminan corazones. Momentos que, como un rayo de sol entre las nubes, nos recuerdan que la empatía y la solidaridad siguen vivas.

Así ocurrió recientemente en una unidad de la empresa de transporte Iselín, cuando Eladio Martín, un chofer de sonrisa generosa y alma grande, se convirtió –sin buscarlo– en protagonista de una pequeña gran historia.



Eladio no contaba con una rampa en su unidad para personas en silla de ruedas. Sin embargo, eso no fue un impedimento para que se comprometiera con la dignidad y el bienestar de un pasajero que necesitaba subir.

Con naturalidad, sin aspavientos y con gesto de humanidad, descendió del vehículo y, con sus propias manos, ayudó al pasajero a subir.

Una testigo del acto, otra pasajera conmovida, se encargó de compartir su nombre: Eladio Martín. Y con ese simple gesto, él se ganó el reconocimiento silencioso de todos los presentes –y ahora, también, el aplauso de quienes escuchan esta historia.



Porque actos como el de Eladio no deberían pasar desapercibidos. Porque en un mundo que corre, detenerse a ayudar es un acto de amor.

A quienes se crucen en el colectivo con Eladio, no duden en devolverle la sonrisa. Porque sin saberlo, este chofer hizo que un viaje cualquiera se convirtiera en un recordatorio de lo que verdaderamente importa.